



CONSULTA REGIONAL PARA ÁFRICA OCCIDENTAL Y CENTRAL

ABIYÁN (CÔTE D'IVOIRE), 19 Y 20 DE JUNIO DE 2014

Resumen de los copresidentes

La consulta regional de la Cumbre Humanitaria Mundial para África Occidental y Central se celebró en Abiyán (Côte d'Ivoire), los días 19 y 20 de junio de 2014. La consulta fue copresidida por los Gobiernos de la República Democrática del Congo y Côte d'Ivoire, en representación del Grupo Directivo Regional. Conforme al espíritu del enfoque de los múltiples interesados en el proceso de la cumbre, la consulta reunió a 195 participantes de 24 países. Así, acudieron, entre otros, representantes de organizaciones regionales, gobiernos nacionales y locales, organizaciones no gubernamentales, las comunidades afectadas, organizaciones de la sociedad civil locales e internacionales, el sector privado, el mundo académico, los medios de comunicación, los gobiernos donantes y organizaciones de las Naciones Unidas.

La consulta se estructuró en torno a los cuatro temas de la Cumbre, y también se trataron otras cuestiones generales a medida que iban surgiendo. Los participantes trabajaron en grupos para debatir las diversas necesidades humanitarias presentes en la región y proponer recomendaciones acerca de la mejor manera de hacer frente a los retos humanitarios del futuro. En los debates se trataron cuestiones tales como el modo de abordar la brecha existente entre la alerta temprana y la respuesta, en especial en las recurrentes crisis estacionales de la región; los crecientes riesgos humanitarios presentes en las zonas urbanas y la forma de mejorar el apoyo que se presta a los municipios y la sociedad civil para abordarlos; la puesta en práctica de la rendición de cuentas principalmente ante las personas afectadas, y la manera de llevar a cabo una acción humanitaria eficaz y conforme a sus principios en las situaciones de conflicto de la región.

El presente resumen resalta algunas de las recomendaciones que se formularon. En las próximas semanas, el Grupo Directivo Regional publicará un informe completo sobre la consulta, en el que figurará el conjunto completo de recomendaciones y observaciones comunes. Los copresidentes alientan a los agentes regionales a que conviertan las recomendaciones en acciones y programas concretos con la mayor prontitud posible.

Fotografía:
Gao (Malí), 25 de febrero de 2014.
UN Photo/Marco Dormino



Tema 1: Eficacia de la acción humanitaria



En las consultas preliminares que se celebraron antes de la de Abiyán, se resaltó la importancia de apoyar a las ONG nacionales a la hora de fomentar sus capacidades de responder a las crisis humanitarias, compartir información y crear redes de organizaciones nacionales en toda la región, así como de colaborar con organizaciones internacionales en cuestiones relativas a la financiación y la coordinación de las contribuciones de los distintos agentes implicados en el trabajo humanitario. Del mismo modo, en dichas consultas se reconoció el papel que desempeñan los agentes locales, sus organizaciones y redes sociales como primera línea de respuesta en cualquier crisis, así como la importancia de garantizar el establecimiento de comunicación con los líderes locales antes de que se produzca una crisis, y de que la información sobre la alerta temprana y la asistencia disponible se ofrezca en formatos accesibles y en los idiomas de las personas afectadas. Además, en la consulta regional de Abiyán se formularon las siguientes recomendaciones:

- La acción humanitaria debe ser más flexible para que pueda adaptarse a los distintos tipos de crisis, tales como los desastres naturales o las situaciones de conflicto, y acoger nuevos enfoques que sean más eficaces.
- Los Estados deberían crear marcos jurídicos en apoyo de la acción humanitaria o fortalecer los ya existentes, especificar claramente qué instituciones gubernamentales se encargan de las distintas tareas en los ámbitos de la respuesta y los preparativos humanitarios, y proporcionar los recursos adecuados a dichas instituciones.
- La acción humanitaria debería llevarse a cabo en función del contexto local y las necesidades humanitarias locales, y los programas deberían incluir un claro sistema de comunicación con las personas afectadas y de recepción de sus sugerencias para garantizar la satisfacción de sus necesidades y preferencias.
- Los agentes humanitarios deberían trabajar con los donantes humanitarios a fin de lograr una mayor armonización de los requisitos de los donantes y garantizar que la financiación humanitaria es lo suficientemente flexible para adaptarse a las necesidades cambiantes, se recibe de manera más oportuna y requiere la presentación de informes con el grado adecuado de sencillez.
- Deberían establecerse mecanismos regionales a fin de garantizar la disponibilidad de una financiación más oportuna y flexible para la respuesta y los preparativos humanitarios, sobre todo para las organizaciones nacionales y locales.

Tema 2: Gestión de riesgo y reducción de la vulnerabilidad



Los debates se centraron en los principales riesgos y retos presentes en la región. Los participantes estudiaron la posibilidad de incluir mejoras y una mayor armonización entre los diferentes sistemas de alerta temprana, y resaltaron en particular la necesidad de lograr una mejor comunicación con las comunidades en riesgo. Los grupos también prestaron atención a nuevos riesgos importantes, tales como las epidemias y las enfermedades que afectan a los cultivos y el ganado, y debatieron cómo mantenerse alerta ante estos.

Uno de los principales riesgos presentes en la región es la amenaza de crisis recurrentes y estacionales, tales como las sequías y la inseguridad alimentaria, así como las inundaciones, los brotes de enfermedades y la malnutrición. Para abordar este riesgo, es necesario eliminar la brecha existente entre la alerta temprana y la intervención temprana, y lograr una mayor integración de las partes interesadas a fin de estar más preparados para este tipo de situaciones. La urbanización es otro factor por el cual es necesario establecer una mayor colaboración con las autoridades y las comunidades locales, a fin de estar mejor preparados para abordar las crisis humanitarias. Finalmente, se prestó atención a mejorar la gestión de los desplazamientos causados por conflictos y aumentar la resiliencia de las personas a las crisis prolongadas.

Recomendaciones:

- Los gobiernos deberían crear órganos nacionales para la gestión del riesgo, con financiación nacional y una dirección dependiente de los primeros ministros, que se encargarían de coordinar la acción de todos los ministerios y los asociados humanitarios y de desarrollo, con la elaboración anual de evaluaciones integradas en las que se establece un orden de prioridades acerca de los riesgos y las vulnerabilidades, entre otras cosas.
- Los gobiernos deberían asumir una mayor responsabilidad en relación con los preparativos y la respuesta ante las crisis recurrentes y estacionales, mientras la comunidad humanitaria se centra en abordar las necesidades urgentes.



- Los gobiernos y los donantes deberían incrementar la contribución de los presupuestos nacionales y la asistencia para el desarrollo a fin de aumentar la resiliencia. Un posible modo de lograrlo sería mediante el establecimiento de objetivos.
- Los diversos agentes humanitarios deberían diseñar y examinar los sistemas de alerta temprana existentes en la región para mejorar su eficacia y sus interconexiones.
- Los gobiernos nacionales, con el apoyo internacional que necesiten, deberían fomentar las capacidades de las autoridades municipales y locales de identificar y prevenir los riesgos humanitarios en las zonas urbanas, así como de responder ante ellos, a través de medidas como, entre otras, la capacitación del personal, la planificación para emergencias por múltiples amenazas y el incremento de las inversiones procedentes de los presupuestos municipales en la gestión del riesgo.
- Todas las partes interesadas deberían mejorar la comunicación de información sobre alertas tempranas a las comunidades en riesgo a través de un mejor uso de la radio, los medios tradicionales y las nuevas tecnologías, y también deberían establecer mecanismos de comunicación que permitan a las personas afectadas informar a los gobiernos y los organismos de sus necesidades.

Tema 3: Transformación mediante la innovación



La experiencia de responder ante las múltiples crisis que se producen en África Occidental y Central crea un entorno propicio para que las organizaciones y los agentes humanitarios puedan aplicar y adaptar nuevas tecnologías, formar asociaciones con diversos agentes, desarrollar nuevos enfoques y poner en marcha mecanismos para el aprendizaje conjunto y el intercambio de ideas innovadoras. Si bien existen conocidos obstáculos para la innovación, tales como la obligación de actuar con prontitud y recursos limitados para salvar vidas, también son muchas las oportunidades que se pueden observar en la región (la diversidad de donantes, los nuevos agentes de respuesta, las asociaciones entre los diversos sectores y los desarrollos tecnológicos, entre otras).

Algunos de los retos para la innovación que se identificaron en la consulta fueron la aplicación de los conocimientos adquiridos, la identificación de innovaciones (sobre todo las de las propias comunidades afectadas), la recopilación de pruebas de innovaciones con resultados satisfactorios, la ampliación de iniciativas más pequeñas, la colaboración de los innovadores locales y los financiadores, y el fomento de las asociaciones. Sin embargo, se observa una tendencia positiva en las organizaciones humanitarias y de ayuda en relación con la incorporación de las costumbres y las prácticas de las comunidades afectadas en las innovaciones, lo cual refleja la enorme importancia de la pertinencia y la sensibilidad cultural. Asimismo, los debates que se desarrollaron durante la consulta resaltaron la necesidad de que se produjese un cambio de enfoque sustancial para facilitar al sector humanitario las tareas de integrar, respaldar y crear proyectos en torno a las iniciativas existentes que las propias comunidades afectadas se encargan de poner en marcha.

Recomendaciones:

- Los agentes humanitarios deberían diseñar y fortalecer los centros regionales de enseñanza selecta para la asistencia humanitaria, a fin de profesionalizar el desarrollo de mejores prácticas y crear comunidades de intercambio de prácticas para los sectores clave. Además, los agentes humanitarios deberían garantizar el aprendizaje e intercambio de información sobre la acción humanitaria entre estos centros regionales.
- Debería crearse una red para el aprendizaje y el intercambio de información sobre la respuesta y los preparativos humanitarios entre organizaciones regionales (basándose, por ejemplo, en el programa de intercambio entre la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental o CEDEAO, y la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental o ASEAN).
- Las organizaciones humanitarias deberían crear un fondo regional para la innovación que contribuya a establecer relaciones entre los innovadores locales y el sector privado y otras organizaciones que puedan ayudarlos a ampliar las innovaciones.
- Las organizaciones humanitarias deberían diseñar y fortalecer las asociaciones entre los sectores público y privado que presentan un buen desempeño en entornos humanitarios y de desarrollo en la región, y determinar el modo de expandirlas y ampliarlas para hacer frente a los retos humanitarios.
- Los agentes humanitarios deberían crear una red de aprendizaje e intercambio de información sobre la respuesta y los preparativos humanitarios entre organizaciones regionales.
- Las organizaciones humanitarias, junto con el sector privado, deberían crear una plataforma permanente para las asociaciones de la región, gracias al cual estas podrían pasar de un enfoque centrado en las ven-



tajas competitivas a otro basado en las ventajas de la colaboración (mediante la identificación de beneficios mutuos de la cooperación), crear un marco común para la cooperación y permitir la participación de las entidades del sector privado a fin de identificar de forma proactiva los recursos y las capacidades que estas podrían aprovechar para la respuesta humanitaria en la región.

- Asimismo, las organizaciones humanitarias deberían investigar el uso de métodos innovadores para obtener acceso a las comunidades afectadas (por ejemplo, recibir sugerencias a través de mensajes de texto o SMS, utilizar drones no militares o realizar transferencias de efectivo).

Tema 4: Atender las necesidades de las personas en situaciones de conflicto



La región ha sido azotada por numerosos conflictos en los últimos años, cuatro de los cuales todavía continúan desarrollándose hoy en día (en la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, Malí y Nigeria). Entre las principales cuestiones que se deben abordar en la región se encuentran el gran número de desplazados, las operaciones de mantenimiento de la paz con un mandato muy sólido de protección de los civiles (Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo o MONUSCO) o un mandato de estabilización (Malí), y la existencia de grupos armados que son difíciles de localizar o que se encuentran fragmentados (p. ej., Al-Qaida en el Magreb Islámico o AQMI, Boko Haram, las Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda o FDLR/Antibalaka, Seleka). En la mayor parte de las situaciones también se presentan dificultades para el acceso humanitario, debido a problemas de seguridad, pero también a retos logísticos (como ocurre en la República Centroafricana). En la región se combinan los conflictos prolongados (en la República Democrática del Congo), los conflictos que se han intensificado en los últimos años (en la República Centroafricana y Nigeria) y los conflictos más recientes (en Malí).

- Las necesidades humanitarias prioritarias son, de conformidad con los participantes, la seguridad, el refugio y la conservación de la dignidad, entre otras. La asistencia (más allá del refugio) también se identificó como una cuestión importante. Para que la respuesta sea eficaz, debe ser rápida, y es necesario invertir en la capacidad de las organizaciones locales antes de que se produzca una crisis.
- Las organizaciones humanitarias deben interactuar con todas las partes en un conflicto de forma transparente. Esta interacción no debe contribuir a reforzar a ninguna de las partes en el conflicto (principio de neutralidad).
- El acceso humanitario debería hacer referencia tanto al acceso de las personas a los bienes y servicios humanitarios, como el acceso de las organizaciones humanitarias a las personas.
- Las organizaciones humanitarias deberían investigar y utilizar métodos innovadores para obtener acceso a las personas o como medida de compensación cuando el acceso es limitado (tales como la recepción de sugerencias por SMS o el uso de drones no militares).
- Las organizaciones humanitarias deberían adaptar su acción, desde los preparativos hasta la recuperación, a las condiciones locales (tales como la cultura y la dinámica del conflicto, entre otras) a través de la participación de la población. De esta manera, se podrá establecer una respuesta más oportuna y adaptada, contribuyendo de este modo a conservar la dignidad de las personas afectadas.
- Para reforzar la protección y la asistencia humanitarias, así como para favorecer el fortalecimiento de las instituciones nacionales y las medidas de prevención, los agentes humanitarios deberían establecer un diálogo más sólido con los gobiernos sobre la ratificación y la aplicación de los marcos e instrumentos humanitarios regionales, tales como la Convención de Kampala. Los Estados deberían ratificar y también aplicar estos instrumentos, además de establecer un marco nacional jurídico y normativo en favor de la acción humanitaria.
- Ganarse la confianza de las partes en un conflicto, así como la de la población, es un factor clave para la obtención de acceso (aunque no es la única condición). Por otro lado, negarse a establecer un diálogo con algunos actores o mostrar una posición no neutral perjudicarán directamente a la posibilidad de obtener acceso.
- Las organizaciones humanitarias deberían aprovechar mejor los mecanismos de coordinación civil-militar.
- En la medida de lo posible, la comunidad humanitaria deberá evitar alentar a los desplazados a congregarse en campamentos y, en cambio, deberá tratar de ofrecerles otras vías de asistencia alternativas, tales como apoyo en comunidades de acogida.

Los copresidentes del Grupo Directivo Regional presentes en la consulta regional de la Cumbre Humanitaria Mundial para África Occidental y Central (el Sr. Louis Serge Tio, del Gobierno de Côte d'Ivoire, y el Sr. Laurent Tchelu Mwenyimali, del Gobierno de la República Democrática del Congo) hacen suyo este resumen.

Diseñado por la Dependencia de Diseño Gráfico, del Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas